

Rediseñando la Transitoriedad: Nuevas estrategias para la implementación de Asentamientos Transitorios *

Redesigning the Transitory: New Strategies for Transitional Settlement Implementation

MATÍAS QUIROZ TORRES

Arquitecto, Magister en Desarrollo Urbano

Tesista

Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

matias.quiroz@uc.cl

ORCID: [0000-0002-8031-5269](https://orcid.org/0000-0002-8031-5269)

ELIZABETH WAGEMANN

Arquitecta, Magíster en Arquitectura, PhD y MPhil Architecture

Directora Laboratorio Ciudad y Territorio

Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

elizabeth.wagemann@mail.udp.cl

ORCID: [0000-0001-9321-3096](https://orcid.org/0000-0001-9321-3096)

GERMÁN GUZMÁN GUNDERMANN

Arquitecto, Magíster en Arquitectura del Paisaje

Académico

Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

rguzman@uc.cl

ORCID: [0009-0008-3459-2338](https://orcid.org/0009-0008-3459-2338)

Recibido/Received: 12-11-2024; Aceptado/Accepted: 14-03-2025

Cómo citar/How to cite: Quiroz Torres, Matías; Wagemann, Elizabeth & Guzmán Gundermann, Germán (2025): “Rediseñando la Transitoriedad: Nuevas estrategias para la implementación de Asentamientos Transitorios”, *Ciudades*, 28, pp. 285-304. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.28.2025.285-304>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

* Este artículo recoge resultados de la investigación “Relaciones entre espacio doméstico y espacio de trabajo. Actividades económico-productivas en viviendas de emergencia después del evento Hidrometeorológico de 2015 en Atacama”, financiada por Fondo ANID Fondecyt Iniciación N. 11220869 y dirigida por Elizabeth Wagemann.

Resumen: Este artículo analiza la implementación de los Barrios Transitorios de Emergencia en Chile, destacando los desafíos en su planificación y diseño. Se identifican deficiencias en el diseño, emplazamiento y apoyo institucional, lo que ha llevado a la prolongada permanencia de estos asentamientos y a la fragmentación urbana. A partir de la revisión de estándares internacionales y estudios de campo en Chile, se proponen nuevas estrategias para mejorar el diseño de los asentamientos. Se subraya la necesidad de políticas claras y mayor coordinación interinstitucional para asegurar soluciones dignas y sostenibles para las comunidades afectadas por desastres.

Palabras clave: desastre, habitabilidad transitoria, barrios transitorios, diseño urbano, vivienda de emergencia.

Abstract: This article analyzes the implementation of Emergency Transitional Neighborhoods in Chile, highlighting the challenges in their planning and design. Deficiencies in design, location and institutional support are identified, which have led to the prolonged permanence of these settlements and urban fragmentation. Based on the review of international standards and field studies in Chile, new strategies are proposed to improve the design of settlements. The need for clear policies and greater inter-institutional coordination to ensure dignified and sustainable solutions for communities affected by disasters is emphasized.

Keywords: disaster, transitional habitability, transitional neighborhoods, urban design, emergency housing.

1. DESASTRES SOCIO-NATURALES EN CHILE

Chile presenta la mayor actividad volcánica y sísmica del continente, debido a su condición geográfica. Además, coexisten más de cinco amenazas socio-naturales que incluyen aluviones, terremotos, erupciones volcánicas, remociones en masa e incendios (ONEMI, 2020) (figura 1). Por esto, se encuentra en el puesto número 33 de 181 países en la lista de WorldRiskIndex, un indicador calculado según el riesgo de catástrofe, en base a la exposición y vulnerabilidad (BEH & IFHV, 2021).

En la última década, ha experimentado un aumento significativo en la frecuencia y severidad de los desastres socio-naturales. Solo entre los años 2014 y 2017, el país registró el 43% de los desastres ocurridos desde 1960, lo que evidencia la creciente vulnerabilidad del país frente a los fenómenos naturales extremos (División de Gobierno Interior *et al.*, 2017). Estas cifras no solo se explican por la recurrencia de estos eventos, sino también por la creciente vulnerabilidad al cambio climático que pone a más del 50% de la población en riesgo (CREDEN, 2016; ONEMI, 2020). Este escenario ha subrayado la urgente necesidad de fortalecer las políticas de prevención

y adaptación, para que incluyan la reducción de la vulnerabilidad y el aumento de la resiliencia para mitigar los impactos de futuros desastres.

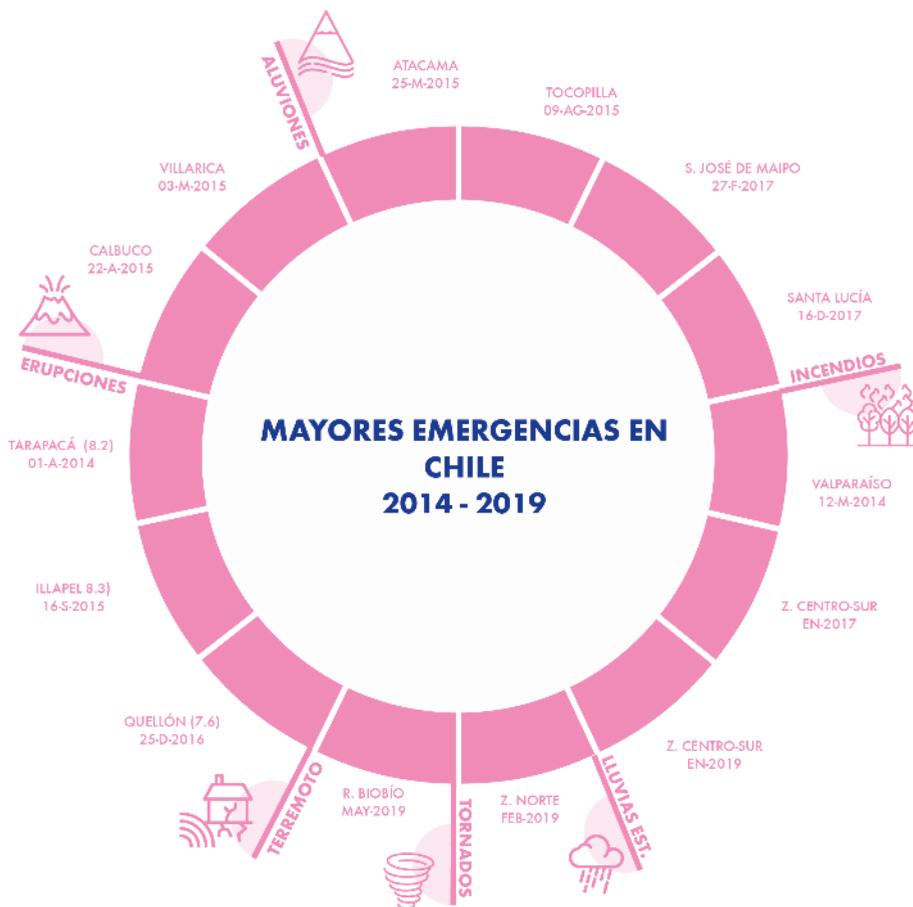


Figura 1: Mayores emergencias en Chile 2014-2017. Fuente: Elaboración propia en base a Vásquez, D. (2019).

1.1. Habitabilidad transitoria

El Estado de Chile y otros organismos que apoyan la respuesta frente a desastres han adoptado el concepto de “habitabilidad transitoria” a partir de la experiencia recogida después del terremoto y tsunami del año 2010. Este concepto se refiere a la situación de las personas afectadas, durante el periodo de la ocurrencia del desastre y la implementación de una solución habitacional definitiva (ONEMI *et al.*, 2018). Esta habitabilidad transitoria posee una serie de procesos desde el inicio de la emergencia,

tales como la evacuación, la implementación de zonas seguras, la entrega de ayudas (bonos y subsidios), alojamiento colectivo y viviendas de emergencia.

Las viviendas han sido las infraestructuras más afectadas por los diversos eventos, lo que ha llevado a priorizar la distribución e implementación de viviendas de emergencia como solución temporal. Se entiende como vivienda de emergencia una unidad de vivienda mínima en uno o más pisos, que permite resolver las condiciones básicas para las personas afectadas por emergencias (Garay *et al.*, 2016). Esta vivienda se entrega en dos formatos: (1) en sitio propio y (2) en barrios transitorios de emergencia.

El primer formato es la entrega y construcción de viviendas de emergencia en los sitios que pertenecen a las familias afectadas (sitio propio) o en sitios donde las familias residen de arrendatarias o allegadas (con autorización del propietario). Estos sitios no deben estar ubicados en zona de riesgo y tienen como fin dar una solución de alojamiento en el corto plazo y de forma temporal (División de Gobierno Interior *et al.*, 2017; ONEMI *et al.*, 2018). El segundo formato opera cuando el sitio propio es declarado zona de riesgo tras el evento y/o las personas afectadas no son propietarias de la propiedad (allegamiento y/o informalidad) (Ibid.). En este caso, se entrega un conjunto de viviendas de emergencia en un nuevo sector, el cual se ha denominado Barrio Transitorio de Emergencia (BTE).

Estas soluciones han presentado ciertas problemáticas. Algunas de las viviendas de emergencia se han localizado en diferentes zonas de riesgo, como es en el caso de Valparaíso, tras los incendios del 2014 (Observatorio Valparaíso, 2017). Además, se ha identificado que existe variabilidad en la implementación de los asentamientos transitorios según la localidad o municipio, la cantidad de personas afectadas, y las condiciones políticas, económicas y sociales (Garay *et al.*, 2016; Quiroz, 2023). Con el paso del tiempo, esta variabilidad ha generado una mayor complejidad en su gestión, ya que, al tratarse de soluciones de emergencia, estos asentamientos carecen de normativas y parámetros de planificación adecuados (Quiroz, 2023; Wagemann & Moris, 2018). Como consecuencia, los asentamientos han perdurado más del tiempo estimado (Garay *et al.*, 2016), lo que ha derivado en un aumento en la precariedad de los barrios y un creciente malestar entre sus habitantes (Quiroz, 2023).

1.2 Asentamientos transitorios

Un asentamiento transitorio, según la literatura internacional, se refiere a una forma de alojamiento colectivo utilizado por comunidades desplazadas debido a conflictos o desastres socio-naturales, que proporciona residencia, seguridad y dignidad a las víctimas, y que abarcan desde el alojamiento de emergencia hasta las soluciones duraderas (Al-Homoud & Samarah, 2023; Corsellis & Vitale, 2005; Soltani *et al.*, 2015). No se trata únicamente de proveer una estructura física, sino de un proceso continuo que responde a necesidades específicas relacionadas con la protección contra los elementos, la salud física y psicológica, la creación de un sentido de hogar, la privacidad, la dignidad, la seguridad y el apoyo a los medios de

vida de las personas afectadas (Kennedy *et al.*, 2008; Shelterproject, 2003; Corsellis & Vitale, 2005). Estos asentamientos, diseñados para satisfacer las necesidades de emergencia, facilitan la transición hacia soluciones de habitación duraderas y la reconstrucción a largo plazo de las áreas afectadas (Leon *et al.*, 2009).

La gestión de estos asentamientos transitorios ha implicado una combinación de enfoques y coordinación entre diferentes entidades, lo cual ha mejorado la respuesta así como las capacidades para futuras emergencias (Maynard *et al.*, 2018). Sin embargo, la ausencia de preparación y la necesidad de tomar decisiones rápidas ante desastres ha generado que en ciertos casos existan respuestas inadecuadas provocando problemas estructurales y erosionando el sentido de comunidad. Además, el uso de materiales de baja calidad (por la supuesta temporalidad) sumada a una inadecuada provisión de servicios esenciales, como agua y saneamiento, ha contribuido a perpetuar las deficientes condiciones de habitabilidad en estos asentamientos (Ashmore *et al.*, 2003; Leon *et al.*, 2009; Soltani *et al.*, 2015). En algunos casos, la administración de los asentamientos ha quedado en manos de las comunidades, especialmente cuando han existido retrasos o falta de apoyo, lo que ha generado que algunos de estos asentamientos sean densificados y su duración sea más prolongada (Bennicelli Pasqualis, 2017; Sanderson *et al.*, 2014; Soltani *et al.*, 2015).

El objetivo de este artículo es presentar los resultados del estudio de casos de asentamientos transitorios en Chile, identificando las brechas entre los estándares y recomendaciones propuestos por organismos nacionales e internacionales y su aplicación en la realidad. Con esto, se busca proponer nuevas estrategias para mejorar futuros asentamientos. El artículo presenta primero la metodología utilizada, seguida de la presentación de datos obtenidos a partir del análisis de estándares nacionales e internacionales, para luego presentar una comparación de asentamientos transitorios recientes en Chile, y los resultados del trabajo de campo en dos barrios transitorios seleccionados. Finalmente, se presenta la discusión, se plantean estrategias de diseño urbano para futuros asentamientos y se entregan conclusiones asociadas a los desafíos centrales.

2. METODOLOGÍA

La investigación se dividió en 3 etapas: (1) Recopilación de estándares y recomendaciones para asentamientos transitorios; (2) Análisis de los Barrios Transitorios de Emergencia en Chile; y (3) Trabajo de campo en BTE en Chile. Cada una de estas etapas estuvo correlacionada y se utilizaron fuentes primarias y secundarias en el marco del proyecto Fondecyt ¹.

¹ Este trabajo se enmarcó en el proyecto ANID Fondecyt (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) de Iniciación N. 11220869 (2022 -2025). "Relaciones entre espacio doméstico y espacio de trabajo. Actividades económico-productivas en viviendas de emergencia después del Evento Hidrometeorológico de 2015 en Atacama". Dirigido por Elizabeth Wagemann. Asistentes de investigación, Natalia Donoso y Germán Guzmán. Tesista, Matías Quiroz.

La primera etapa estuvo relacionada con una revisión sistemática de la literatura existente (nacional e internacional) sobre guías y manuales para la planificación y diseño urbano para los asentamientos transitorios. La técnica de revisión consistió en recopilar datos relacionados con cuatro temas principales: selección de terrenos para barrios de emergencia; viviendas de emergencia; conjuntos de emergencia; y equipamiento comunitario. El objetivo de esta etapa fue identificar y comparar los estándares y recomendaciones nacionales e internacionales para los asentamientos transitorios, para luego reconocer estas características en los asentamientos implementados en Chile (etapa 2).

Durante la segunda etapa, se analizaron seis barrios transitorios de emergencia implementados en Chile. Se seleccionaron los barrios que utilizan el nuevo estándar de viviendas de emergencia establecido después del terremoto de 2010, y de los cuales existe información disponible. La técnica de recolección de datos se realizó mediante la revisión de literatura de diversas fuentes y se hicieron levantamientos planimétricos a partir de imágenes de Google Maps desde su instalación hasta la actualidad. Se recabaron datos de su emplazamiento, contexto, morfología urbana, cantidad de viviendas, tipo de viviendas de emergencia, cantidad de áreas comunitarias y su tiempo de desarrollo (vigente o no vigente). Con estos datos se realizó una comparación entre los casos y se revisó el cumplimiento de los estándares identificados en la etapa 1.

Por último, en la tercera etapa se realizaron dos trabajos de campo en la región de Atacama (Diego de Almagro y Nantoco) para observar y analizar la implementación de los BTE tanto desde la perspectiva de las personas que aún los habitan, como de las personas encargadas de su planificación. En ambos trabajos de campo se utilizó una metodología mixta, en la que se complementan técnicas de recopilación de datos y análisis desde la sociología y la arquitectura (Wagemann *et al.*, 2024), con el fin de representar espacialmente los datos obtenidos al interior de viviendas de emergencia y barrios transitorios. Las técnicas utilizadas fueron entrevistas a expertos-autoridades, entrevistas a hogares, grupos focales, mapas colaborativos, registro fotográfico y croquis.

Finalmente, a partir de las conclusiones de las tres etapas, se proponen estrategias para una guía de implementación de asentamientos transitorios. El enfoque metodológico empleado permitió no solo identificar brechas y deficiencias en los BTE existentes, sino también destacar buenas prácticas aplicables en contextos similares. Además, la triangulación entre la revisión bibliográfica, el análisis documental y el trabajo de campo proporcionó una visión integral que fortalece la validez de las propuestas diseñadas.

3. RECOPIACIÓN DE ESTÁNDARES Y RECOMENDACIONES PARA ASENTAMIENTOS TRANSITORIOS

En los manuales de estándares mínimos a nivel nacional e internacional se lograron identificar cuatro temas principales relacionados con la implementación de asentamientos transitorios: (1) terrenos seleccionados; (2) viviendas de emergencia; (3) conjuntos de emergencia y duración; y (4) equipamiento comunitario (figura 2).

Respecto a los terrenos seleccionados, en todos los manuales revisados se recomienda que los terrenos a utilizar para los asentamientos transitorios se emplacen en áreas seguras y fuera de zonas de futuro riesgo (Asociación Esfera, 2018; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014; UNHCR, 2007). Para el caso de Asociación Esfera (2018) se señala que su ubicación debe considerar acceso a servicios esenciales e inclusive oportunidades para desarrollar sus medios de vida.

Sobre las viviendas de emergencia, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo estableció que éstas debieran tener un mínimo de 3,6 m²/hab. (MINVU, 2010). Por otro lado, el Ministerio de Obras Públicas, propone 6 m²/hab. (MOP *et al.*, 2014). Los manuales internacionales señalan que el tamaño mínimo depende de la localización (Asociación Esfera, 2018; UNHCR, 2007). En dos de los manuales revisados, se propone que las viviendas de emergencia tengan la posibilidad de expandirse, mediante la incorporación de modificaciones (ELEMENTAL, 2010; UNHCR, 2007).

En relación con los conjuntos de emergencia —o asentamientos—, el manual del Ministerio de Obras Públicas (MOP *et al.*, 2014) establece que estos deben tener una duración máxima de dos años. Por otro lado, la UNHCR (2007) recomienda que los asentamientos sean diseñados y planificados considerando la duración prevista, asegurando que se adapten a las necesidades de sus habitantes durante todo ese período, pero sin indicar cuánto dura esta etapa, presentando cierta ambigüedad. En Chile, se han propuesto distintas tipologías de diseño para implementar estos asentamientos en espacios temporales, como gimnasios y recintos deportivos (ELEMENTAL, 2010; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014).

Respecto a los equipamientos comunitarios, los manuales coinciden en que es indispensable contar con, al menos, una sede social y un sector destinado al acopio de basura (Asociación Esfera, 2018; ELEMENTAL, 2010; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014; UNHCR, 2007).

	MINVU (2010) LINEAMIENTOS BÁSICOS PARA ASENTAMIENTOS DE EMERGENCIA RECOMENDACIONES	MOP (2014) GUÍA PRÁCTICA PARA LA VIVIENDA DE EMERGENCIA RECOMENDACIONES Y PARÁMETROS	ONU (2007) MANUAL PARA SITUACIONES DE EMERGENCIA ESTÁNDARES	ASOCIACIÓN ESFERA (2018) CARTA HUMANITARIA Y NORMAS MÍNIMAS PARA LA RESPUESTA HUMANITARIA INDICADORES
 GUÍAS MANUALES				
 TERRENOS SELECCIONADOS	PROPIETARIO TERRENO: Privilegiar Terrenos SERVIU, Fiscales, Municipales y Privados. UBICACIÓN: Zona Segura.	PROPIETARIO TERRENO: Hacer uso de Canchas de Fútbol y/o Centros Deportivos. UBICACIÓN: Zona Segura.	PROPIETARIO TERRENO: n/a. UBICACIÓN: Zona Segura.	PROPIETARIO TERRENO: n/a. UBICACIÓN: Zona Segura. Acceso a Servicios (oportunidades)
 VIVIENDAS DE EMERGENCIA	M2 DEL TERRENO: n/a. OCUPACIÓN MÁXIMA: 20 Agrupaciones máx. (200 - 280 viv.) [1.000 habitantes]. M2 x HABITANTE: 3.6m2/hab.	M2 DEL TERRENO: n/a. OCUPACIÓN MÁXIMA: 20 Agrupaciones máx. [1.000 habitantes]. M2 x HABITANTE: 6m2/hab.	M2 DEL TERRENO: 30m2 mínimo. 45m2 x hab. en Campamentos. OCUPACIÓN MÁXIMA: n/a. M2 x HABITANTE: 3.5m2/hab. (ambiente cálido). 4.5 - 5.5m2/hab. (ambiente frío).	M2 DEL TERRENO: 30m2 mínimo. 45m2 x hab. en Campamentos. OCUPACIÓN MÁXIMA: n/a. M2 x HABITANTE: 3.5m2/hab. (ambiente cálido). 4.5 - 5.5m2/hab. (ambiente frío).
 CONJUNTOS DE EMERGENCIA	M2 VIVIENDA TRANSITORIA: 18m2 (5 personas). EXTENSIÓN VIVIENDA: n/a.	M2 VIVIENDA TRANSITORIA: 15m2 (2 personas). 36m2 /4-6 personas). EXTENSIÓN VIVIENDA: n/a.	M2 VIVIENDA TRANSITORIA: n/a. EXTENSIÓN VIVIENDA: Se recomienda (incorporación de modificaciones).	M2 VIVIENDA TRANSITORIA: n/a. EXTENSIÓN VIVIENDA: n/a.
 EQUIPAMIENTO COMUNITARIO	DURACIÓN: n/a. DISTANCIA ENTRE VIVIENDAS: 1.5m (frente) - 13m (costado). DIMENSIÓN CALZADA: 3.5m de ancho. DISEÑO: Viviendas de lado; Viviendas enfrentadas; Viviendas en U.	DURACIÓN: 2 Años máximo. DISTANCIA ENTRE VIVIENDAS: 3m (costado). DIMENSIÓN CALZADA: 3.5m de ancho. DISEÑO: Espacio Público como Cohesión; Cercano a Servicios.	DURACIÓN: Duración determina los servicios que requiere el asentamiento. DISTANCIA ENTRE VIVIENDAS: 3m (costado). DIMENSIÓN CALZADA: 3.5m de ancho. DISEÑO: En forma de U. Seguir Topografía. Considerar Crecimiento de Hab.	DURACIÓN: Duración determina los servicios que requiere el asentamiento. DISTANCIA ENTRE VIVIENDAS: 2m (idealmente que sea el doble de la altura). DIMENSIÓN CALZADA: n/a. DISEÑO: Privacidad entre hogares. Espacios abiertos y públicos.
	SEDE SOCIAL: Si. 36m2. ZONA DE ACOPIO: Si. (6x3m mínimo). ZONA RECREATIVA: Si. (m2 dependen del espacio disponible). ZONA SANITARIA: Si. (10 a 14 viv. 14 duchas y 8 wc).	SEDE SOCIAL: Si. (en el centro). ZONA DE ACOPIO: Si. (exterior al barrio). ZONA RECREATIVA: Si. (en el centro). ZONA SANITARIA: Si. (10 a 14 viv. 14 duchas y 8 wc).	SEDE SOCIAL: Si. ZONA DE ACOPIO: n/a. ZONA RECREATIVA: Si. (educacional, actividades económicas, entre otros). ZONA SANITARIA: Si.	SEDE SOCIAL: Si. ZONA DE ACOPIO: Si. ZONA RECREATIVA: Si. (educacional, actividades económicas, entre otros). ZONA SANITARIA: Si.

Figura 2: Comparación de estándares y recomendaciones nacionales e internacionales. Fuente: Elaboración propia en base a Asociación Esfera (2018), MINVU (2010) MOP *et al.* (2014), UNHCR (2007) y Fondecyt N° 11220869 (2024).

Aunque estas guías y manuales establecen ciertos parámetros mínimos, y proponen recomendaciones y diseños, se debe destacar que para el caso de Chile, estos se encuentran desactualizados, según las nuevas políticas y realidades. Estos instrumentos no abordan la relación interna para las ampliaciones de las viviendas de emergencia, el entorno donde se ubican, ni su impacto en el contexto urbano. Desde el ámbito académico, se han desarrollado tesis y trabajos de grado que han buscado entregar soluciones a una escala urbana, incorporando la gestión y el diseño de estos asentamientos (Moreno, 2018; Quiroz, 2023).

4. ANÁLISIS DE BARRIOS TRANSITORIOS DE EMERGENCIA EN CHILE

Se analizaron seis barrios transitorios de emergencia (BTE) en Chile, correspondientes a los desastres socio-naturales ocurridos en las regiones de Tarapacá (terremoto de 2014) y Atacama (aluviones de 2015). La información se obtuvo mediante levantamiento planimétrico, fotografías satelitales, documentos periodísticos, fuentes institucionales y testimonios de habitantes. A continuación, se presenta el análisis organizado según los cuatro temas principales identificados en la etapa 1.

Respecto a la elección de los terrenos para los barrios, se ha identificado que de los seis barrios estudiados, sólo tres (El Salado, La Negra y Mirador) están integrados en la trama urbana de la ciudad, lo que facilita el acceso a servicios y reduce la estigmatización. Los otros tres (Nantoco, Chañaral y Diego de Almagro) se ubican fuera de la trama urbana, enfrentando problemas de fragmentación, accesibilidad limitada y estigmatización social. Además, tres barrios (Chañaral, Diego de Almagro y Mirador) están situados en zonas de riesgo, lo que contradice las recomendaciones de los manuales revisados, que enfatizan la necesidad de emplazar estos asentamientos en áreas seguras y libres de futuros riesgos (Asociación Esfera, 2018; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014; UNHCR, 2007).

En cuanto a las viviendas de emergencia, estas tienen una superficie entre 23 a 30 m², respetando el distanciamiento mínimo entre ellas. Aunque los manuales nacionales e internacionales proponen estándares mínimos de superficie (3,6 m²/hab. según MINVU, 2010, y 6 m²/hab. según MOP *et al.*, 2014), en algunos casos, no se incorpora la posibilidad de poder ampliar las viviendas, una recomendación presente en manuales internacionales (UNHCR, 2007).

Sobre los conjuntos o barrios de emergencia, se destaca que actualmente, solo tres de los barrios transitorios de emergencia (Nantoco, Diego de Almagro y Mirador) siguen en funcionamiento (10 años). A diferencia de los otros cinco asentamientos, en el caso de “Mirador”, la transitoriedad está asociada a las personas y no a las viviendas, las cuales son permanentes (bloques de edificios urbanizados), lo que ha permitido que este conjunto funcione como un paso intermedio para acceder a una solución definitiva. En el caso de los otros tres barrios analizados, dos de ellos (Chañaral y El Salado) fueron desarmados gradualmente debido a la entrega de soluciones habitacionales definitivas. Por su parte, las familias del barrio “La Negra” fueron trasladadas al asentamiento transitorio “Mirador” cuando algunos de estos conjuntos de emergencia fueron desocupados por familias que previamente habían recibido soluciones definitivas. Este cambio se relaciona con un mejor estándar de construcción que lo diferencia del resto de los barrios transitorios.

Por último, cuatro de los seis barrios cuentan con un equipamiento comunitario, y únicamente uno (Mirador) dispone de un centro social desde su implementación. Esto contrasta con las recomendaciones de los manuales, que destacan la importancia de incluir equipamientos comunitarios, como sedes sociales y áreas de acopio de basura (Asociación Esfera, 2018; ELEMENTAL, 2010; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014; UNHCR, 2007).

El análisis revela que, si bien los BTE cumplen inicialmente con algunos estándares y recomendaciones, su prolongada duración promedio de unos 6 años aproximadamente (Quiroz, 2023), la falta de planificación del proceso completo, la ubicación en zonas de riesgo, la carencia de equipamientos comunitarios y la ausencia de seguimiento institucional han deteriorado las condiciones de vida en estos asentamientos. La falta de pautas claras y estandarizadas para su planificación ha llevado a que cada localidad diseñe y gestione los asentamientos según sus propias capacidades, lo que resulta en variaciones significativas en la calidad de los espacios colectivos y en el tamaño de los predios disponibles para cada hogar. Esta falta de directrices claras sobre cómo operar estos asentamientos ha agravado las problemáticas urbanas y sociales, intensificando los desafíos de convivencia y afectando negativamente la calidad de vida de sus habitantes (Quiroz, 2023).

5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO EN BARRIOS TRANSITORIOS DE EMERGENCIA

En los años 2022 y 2023, se realizó un trabajo de campo en dos BTE, construidos en la Región de Atacama después de los aluviones de 2015: Nantoco y Diego de Almagro (figura 4). Estos casos fueron seleccionados debido a que ambos barrios fueron construidos luego del mismo evento y se encuentran vigentes, lo que facilitaba la recopilación de antecedentes para la investigación y permitía comparar los resultados en asentamientos con características similares. En este trabajo se realizaron un total de 5 entrevistas a expertos, 15 entrevistas a hogares y 2 grupos focales. A continuación, se describen los barrios analizados mediante los temas recopilados en la etapa 1, además de incorporar nuevos temas que se encontraron en el trabajo de campo.

Sobre los terrenos seleccionados: El BTE de Nantoco se construyó en un terreno donado por la minera Candelaria, alejado de la localidad afectada de Tierra Amarilla. Este emplazamiento, aunque seguro, generó una desconexión con la trama urbana consolidada, dificultando el acceso a servicios y la integración con la comunidad local. Por su parte, el BTE de Diego de Almagro se ubicó en un terreno del Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU) en el sector sur de la ciudad, conectado únicamente por un puente a la trama urbana principal. Aunque este terreno siguió la

zona de expansión urbana proyectada en el Plan Regulador Comunal, su ubicación periférica también ha generado problemas de conectividad, acceso a servicios esenciales y estar expuestos a nuevos eventos de desastre como el paso del aluvión de 2017 que afectó a la mitad del asentamiento.

NOMBRE BARRIO	CARACTERÍSTICAS BARRIO	IMAGEN SATELITAL EMPLAZAMIENTO	MORFOLOGÍA INICIAL	MORFOLOGÍA ACTUALIDAD
NANTOCO (2015)	<ul style="list-style-type: none"> 9 años (vigente). 130 viviendas - 23m2 c/u. Lotes de 150 m2 c/u Ancho de vías 3.5 - 7.5m. No posee contexto urbano. Emplazado en una zona segura. 		<p>Zona sanitaria Zona de juegos</p>	<p>Sede social Sede religiosa Zona de juegos</p>
DIEGO DE ALMAGRO (2015)	<ul style="list-style-type: none"> 9 años (vigente). 292 viviendas - 23 y 24 m2 c/u. Lotes de 90 y 150 m2 c/u Ancho de vías 3.5 - 7m. Conexión urbana alejada (fuera de la trama urbana) Emplazado en una posible zona de riesgo. 		<p>Zona acopia Zona de juegos Zona sanitaria</p>	<p>Sede social Zona de juegos Zona sanitaria</p>
MIRADOR (2014)	<ul style="list-style-type: none"> 10 años (vigente). 237 viviendas - 30m2 c/u. Lotes de 120 m2 c/u Ancho de vías 4.5 - 7.5m. Posee contexto urbano (dentro de la trama urbana) Emplazado en una posible zona de riesgo. 			<p>Zona de juegos</p>
EL SALADO (2015)	<ul style="list-style-type: none"> 4 años (no vigente). 79 viviendas - 23m2 c/u. Lotes de 89 m2 c/u Ancho de vías 7.5m. Posee contexto urbano (dentro de la trama urbana) Emplazado en una zona segura. 		<p>Zona sanitaria</p>	
CHAÑARAL (2015)	<ul style="list-style-type: none"> 4 años (no vigente). 115 viviendas - 23m2 c/u. Lotes de 150 m2 c/u Ancho de vías 10m. Conexión urbana alejada (fuera de la trama urbana) Emplazado en una posible zona de riesgo. 		<p>Sede social Zona de juegos Zona sanitaria</p>	
LA NEGRA (2014)	<ul style="list-style-type: none"> 5 años (no vigente). 30 viviendas - 30m2 c/u. Lotes de 30 m2 c/u Ancho de vías 5.5m. Posee contexto urbano (dentro de la trama urbana) Emplazado en una zona segura. 			

VIALIDADES EXISTENTES
 VIVIENDAS DE EMERGENCIA
 AMPLIACIONES
 VIVIENDAS DE EMERG.
 ÁREAS COMUNES
 EDIFICACIONES
 CONTEXTO URBANO

0 50 150 300m

Figura 3: Tabla comparativa de Barrios Transitorios de Emergencia en Chile. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la construcción de viviendas de emergencia: En Nantoco, se instalaron 130 viviendas de emergencia de 24 m² (4x6 m), entregadas por la Fundación Vivienda y la empresa Arrigoni. Estas viviendas contaban con un baño modular y un estanque de agua de 1.000 litros por hogar. En Diego de Almagro, se implementaron 292 viviendas de emergencia, con tamaños que variaban entre 23 m² (4,59x5 m) y 24 m² (4x6 m), proporcionadas por las empresas Tecnofast y Homblock. Inicialmente, se utilizaron baños químicos compartidos, que luego fueron reemplazados por baños consolidados para cada vivienda. Ambos casos cumplen con los estándares mínimos de superficie por habitante establecidos a nivel nacional (MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014). Por otra parte, la mayoría de las viviendas contaban con ampliaciones, las cuales ocupaban el espacio público o los terrenos aledaños.

Sobre los conjuntos de emergencia: Los BTE de Nantoco y Diego de Almagro fueron diseñados como soluciones temporales con una duración máxima de dos años, según lo establecido por el Ministerio de Obras Públicas (MOP *et al.*, 2014). Sin embargo, ambos asentamientos han evolucionado hacia una condición de “semipermanencia”, superando ampliamente el plazo inicial. Esta prolongación ha generado problemas significativos, como el deterioro de la infraestructura, la falta de mantenimiento y la percepción de abandono por parte de las autoridades. La ambigüedad en la duración prevista, señalada en los manuales internacionales (UNHCR, 2007), se ha traducido en una falta de planificación adecuada para su transición hacia soluciones definitivas.

Por último, en cuanto a los equipamientos comunitarios: En ambos BTE se implementaron espacios comunes con infraestructura básica o inexistente que, con el pasar del tiempo y mediante la autogestión de los habitantes se fueron complementando. En Nantoco, se fue consolidando el diseño del espacio público central, con juegos, una cancha de fútbol de tierra y una sede comunitaria, mientras que en Diego de Almagro, de forma más paulatina y fragmentada se fueron incorporando ciertos espacios como domos, jardín (cerrado posteriormente por problemas de gestión y coordinación), sede comunitaria y juegos infantiles (entregados como donación a la comunidad). Sin embargo, se identificaron carencias significativas en ciertos elementos urbanos, como la falta de pavimentación, iluminación adecuada y zonas de encuentro y recreación. Estas deficiencias no coinciden con las recomendaciones de los manuales revisados, que destacan la importancia de contar con equipamientos comunes adecuados (Asociación Esfera, 2018; ELEMENTAL, 2010; MINVU, 2010; MOP *et al.*, 2014; UNHCR, 2007).

De forma transversal, las entrevistas reflejaron una sensación generalizada de abandono por parte de las autoridades, percibidas como presentes únicamente con fines políticos. Esta situación contribuye a una percepción de inseguridad, agravada por la falta de presencia institucional en el día a día y el temor a futuros desastres. En cuanto a la gestión de los barrios, expertos señalaron tres momentos críticos: la respuesta inicial a la emergencia, la administración durante su uso, y la planificación

de una estrategia de salida. La falta de articulación adecuada ha generado tensiones entre las demandas municipales y la gestión de viviendas definitivas, consolidando una visión negativa hacia estos barrios, que actualmente son percibidos como asentamientos informales.

En términos generales, los BTE estudiados reflejan un estado prolongado de incertidumbre, transitoriedad e informalidad que marca la vida de sus habitantes. Aunque concebidos como soluciones temporales tras los aluviones de 2015, su evolución hacia comunidades semipermanentes ha evidenciado una serie de desafíos que comprometen tanto la calidad de vida de sus residentes como las perspectivas de desarrollo urbano y social.



Figura 4: Trabajo de Campo en Barrios Transitorios 2022-2023. Fuente: Fondecyt de Iniciación N°11220869 (2023).

6. DISCUSIÓN: PLANIFICACIÓN DE BTE EN CHILE Y REFLEXIONES DESDE EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El estudio de los BTE en Chile expone diversas problemáticas recurrentes vinculadas a la falta de planificación adecuada y acorde a su contexto, diseño urbano, ausencia de un seguimiento institucional y la prolongación en el tiempo de estos asentamientos. Estas condiciones han contribuido a la precarización de las

condiciones de vida en estos barrios, generando desafíos tanto sociales como urbanísticos que requieren atención urgente. A nivel internacional, la bibliografía especializada ofrece valiosas lecciones que contrastan con la realidad chilena, permitiendo reflexionar sobre las mejores prácticas y los desafíos persistentes en la implementación de soluciones transitorias.

- **Planificación y contexto:** A pesar de las recomendaciones establecidas en los manuales nacionales, muchos BTE en Chile han sido emplazados en zonas de riesgo y alejados de la trama urbana, lo que los hace vulnerables a futuras amenazas. Un ejemplo es el caso de Diego de Almagro, donde un aluvión en 2017 afectó al barrio, causando pérdidas materiales y generando una profunda sensación de inseguridad entre sus habitantes que se vieron nuevamente acontecidos por un evento. Esta situación refleja una doble problemática: por un lado, el incumplimiento de estándares mínimos para garantizar la seguridad y el bienestar de los residentes; y por otro, el aislamiento físico y social de estos barrios, que fomenta la segregación y el estigma. A nivel internacional, autores como Soltani *et al.* (2015) destacan la importancia de adaptar los asentamientos a las características morfológicas y sociales del territorio, algo que en Chile no ha sido suficientemente considerado.
- **Diseño urbano:** Los manuales nacionales recomiendan la inclusión de espacios comunes como sedes sociales, áreas de acopio y zonas de recreación. Sin embargo, solo uno de los seis barrios estudiados contaba con una sede social desde su implementación inicial. Además, los espacios públicos tienden a estar sobredimensionados o subutilizados, convirtiéndose en sitios eriazos o microbasurales que incrementan la percepción de inseguridad. En contraste, la literatura internacional enfatiza la necesidad de crear entornos que promuevan la dignidad, seguridad y medios de vida para las personas afectadas (Cornellis y Vitale, 2005).
- **Falta de seguimiento institucional:** Uno de los problemas más graves en la implementación de los BTE es la ausencia de seguimiento por parte de las autoridades una vez establecidos los asentamientos. En barrios como Diego de Almagro y Nantoco, los habitantes han tenido que mejorar los espacios públicos y crear sus propias infraestructuras comunitarias debido a la falta de acompañamiento institucional. Esta situación genera incertidumbre entre los residentes, quienes no tienen claridad sobre el futuro de sus barrios, lo que prolonga y agrava las condiciones de precariedad. A nivel internacional, se destaca la importancia de un enfoque integral que incluya monitoreo y apoyo continuo para asegurar la consolidación de estos asentamientos, algo que en Chile ha sido prácticamente inexistente (Shelterproject, 2003).
- **Duración prolongada:** Aunque los manuales nacionales establecen que los BTE debieran tener una vigencia de uno a dos años, en la práctica estos asentamientos se han extendido por períodos mucho más extensos. Esta prolongación ha traído consigo problemas como la falta de mantenimiento, la expansión informal de las viviendas hacia el espacio público y la adecuación de infraestructuras urbanas (servicios básicos), afectando

negativamente la convivencia y el desarrollo armónico de los barrios. Esta situación contrasta con las recomendaciones internacionales, que enfatizan la necesidad de planificar estos espacios con una visión a largo plazo, considerando los cambios que se van desarrollando con el tiempo para mejorar la integración social y física en el tejido urbano (UNHCR, 2007).

Las problemáticas urbanas vinculadas a los BTE en Chile reflejan una falta de estandarización en su planificación y una carencia de visión integral. Esta situación agrava las condiciones de vida de los habitantes y dificulta su consolidación a largo plazo. A nivel internacional, se subraya la importancia de una planificación anticipada y adaptativa, así como la necesidad de promover entornos que fomenten la dignidad y la cohesión social. En Chile, estos principios no han sido suficientemente aplicados, lo que ha generado asentamientos fragmentados y desordenados que requieren urgentemente de una revisión profunda en su enfoque de planificación y gestión.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES: NUEVAS ESTRATEGIAS DE DISEÑO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE BARRIOS TRANSITORIOS

El estudio de los BTE en Chile revela que estos asentamientos si bien cumplen con estándares mínimos en su fase inicial, carecen de una visión integral que considere su posible permanencia más allá del plazo previsto. La falta de planificación adecuada, la selección inapropiada de terrenos, la ausencia de seguimiento institucional y la insuficiente provisión de infraestructura comunitaria han generado asentamientos aislados, estigmatizados y con condiciones de vida precarias. Esto no solo afecta la calidad de vida de sus habitantes, sino que también dificulta su integración social y urbana a largo plazo.

Para abordar estos desafíos, es fundamental adoptar un enfoque integral que combine una planificación anticipada, una gestión efectiva y una participación de las comunidades afectadas. Esto implica establecer criterios claros y uniformes en el diseño y ubicación de los asentamientos, fomentar espacios de participación comunitaria y crear modelos de gestión que aseguren un seguimiento continuo y el cumplimiento de los estándares necesarios. El desafío central no radica únicamente en la planificación, sino en la voluntad política y la capacidad institucional para desarrollar políticas sólidas que aborden de manera efectiva la realidad de estos asentamientos. Solo mediante un compromiso a largo plazo, una coordinación interinstitucional fortalecida y la asignación de recursos adecuados se podrá garantizar que los BTE no sean una solución temporal que perpetúe la precariedad, sino una transición digna hacia soluciones definitivas que mejoren la calidad de vida de las comunidades afectadas por desastres.

A partir del análisis y la comparación de estándares y guías internacionales, se proponen estrategias de diseño que abordan tres escalas clave para mejorar la planificación e implementación de los BTE en Chile (figura 5):

- Viviendas de emergencia y terrenos de emplazamiento (microescala): Los tipos de vivienda de emergencia que se entreguen deben cumplir con estándares mínimos de seguridad, confort y flexibilidad para permitir su adecuación a distintos climas, condiciones geográficas y las necesidades de los habitantes, ya que muchas veces estas viviendas tienden a permanecer más tiempo del previsto. La selección adecuada de terrenos de emplazamiento es un factor determinante para la viabilidad y seguridad de un barrio transitorio. Los terrenos seleccionados deben estar ubicados fuera de zonas de riesgo y cumplir con condiciones mínimas de accesibilidad y conectividad. A partir de la investigación se propone que estos idealmente ofrezcan una superficie óptima de dimensiones (hasta 4 veces la vivienda entregada) para evitar riesgos de propagación de incendios (entre viviendas) y facilitar la expansión según necesidades.
- Sistema de agrupaciones de viviendas y espacio público (mesoescala): La organización de las viviendas dentro de un barrio transitorio debe seguir un diseño coherente y funcional, que promueva la integración social y la seguridad. Las calzadas deben contar con un ancho mínimo para facilitar el tránsito vehicular de servicios de emergencias. A partir de la investigación realizada, se propone que las viviendas se enfrenten entre sí o hacia el espacio público, evitando dejar áreas o espacios ciegos. Conforme al análisis realizado, se deben incluir áreas verdes y plazas para promover la cohesión, espacios de esparcimiento y recreación. Se propone que estos se distribuyan en todo el asentamiento con el fin de asegurar el acceso de todos los habitantes, en vez de privilegiar grandes áreas centrales, que muchas veces resultan subutilizadas. Este estudio destaca que la inclusión de una sede social es fundamental para fomentar la vida comunitaria y debe ubicarse en un espacio estratégico del barrio para facilitar el acceso tanto para sus residentes, como para las personas que viven en el contexto inmediato. Esto permite que exista mayor relación entre el asentamiento y su contexto.
- Relación con contexto urbano (macroescala): Si bien la implementación de estos asentamientos tiene un carácter de emergencia e inmediatez, el estudio destaca que es indispensable, que estos barrios establezcan un límite máximo de viviendas para su gestión. Al seleccionar a las familias, es clave preservar sus redes sociales previas a la relocalización, ya que esto fortalece la formación de una comunidad cohesionada. Dentro de estos barrios, es recomendable diseñar un punto central que funcione como espacio unificador, albergando áreas comunes y equipamientos no sólo para los residentes, sino también para fomentar la integración con la ciudad. Esto ayuda a reducir la estigmatización y aporta vitalidad al asentamiento. Además, al planificar nuevos barrios, es beneficioso mantener la estructura urbana existente, promoviendo continuidad, sostenibilidad y eficiencia, lo que facilita una integración armónica con la ciudad.

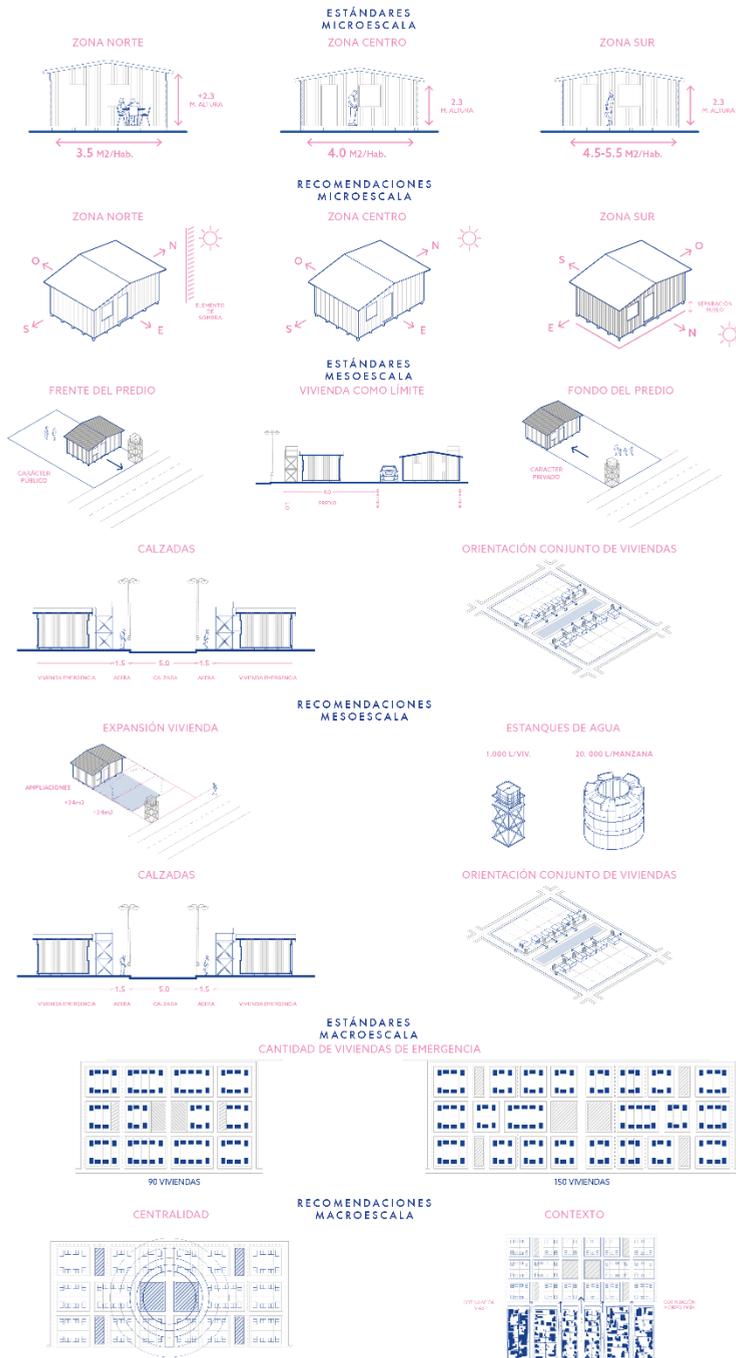


Figura 5: Estándares y recomendaciones para asentamientos transitorios. Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- Al-Homoud, Majd, & Samarah, Ola (2023), “Efficiency of the Settlement Influence by Settlement Patterns at the Zaatari Camp, Jordan”, *International Review for Spatial Planning and Sustainable Development*, vol. 11, n°3, pp. 244-265. DOI: https://doi.org/10.14246/irspsd.11.3_244
- Ashmore, Joseph; Babister, Elizabeth; Corsellis, Tom; Fowler, Jon; Kelman, Ilan; McRobie, Allan; Manfield, Peter; Spence, Robin; Vitale, Antonella; Battilana, Rachel & Crawford, Kate (2003), “Diversity and Adaptation of Shelters in Transitional Settlements for IDPs in Afghanistan”, *Disasters*, vol. 27, n°4, pp. 273-287. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.0361-3666.2003.00233.x>
- Asociación Esfera (2018), *Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*. Ginebra, Suiza. Disponible en: www.spherestandards.org/handbook
- Bündnis Entwicklung Hilft (BEH) & Institute for International Law of Peace and Armed Conflict (IFHV) (2021), “WorldRiskReport 2021”. Disponible en: www.WorldRiskReport.org
- Bennicelli Pasqualis, Mariagiulia (2017), “Temporary Houses for Post-Disaster and Social Emergency”, *The Plan Journal*, vol. 1, n° 2. Pp. 185-211. DOI: <https://doi.org/10.15274/tpj.2016.01.02.11>
- Comisión Nacional para la Resiliencia Frente a Desastres de Origen Natural (CREDEN) (2016), “Hacia un Chile Resiliente Frente a Desastres: Una Oportunidad. Estrategia Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación para un Chile resiliente frente a desastres de origen natural”. Disponible en: <https://www.cr2.cl/wp-content/uploads/2017/01/INFORME-DESASTRES-NATURALES.pdf>
- Corsellis, Tom & Vitale, Antonella (2005), *Guidelines for the Transitional Settlement of Displaced Populations*, Oxford, Editorial Oxfam.
- División de Gobierno Interior, Subsecretaría del Interior & Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2017), “Procedimientos para enfrentar la entrega de beneficios a personas afectadas por catástrofes. Propuestas de protocolos y aportes desde la experiencia”. Disponible en: <http://www.gobiernointerior.gov.cl/media/2018/02/etapa-transicion-catastrofes-2014-2017web.pdf>
- ELEMENTAL (2010), “Recomendaciones para Instalacion de Viviendas de Emergencia en Campamentos Provisorios”. Disponible en: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-38163/elemental-recomendaciones-para-instalacion-de-vivienda-de-emergencia-en-campamentos-provisorios>

- Garay, Rose Marie; Pfenniger, Francis; Tapia, Ricardo & Larenas, Jorge (2016), “Viviendas de emergencia; criterios técnicos y reglamento para estándares de calidad de viviendas y conjuntos de viviendas en asentamientos provisorios”. Handle: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/141931>
- Kennedy, Jim; Ashmore, Joseph; Babister, Elizabeth & Kelman, Ilan (2008), “The Meaning of ‘Build Back Better’: Evidence from Post-tsunami Aceh and Sri Lanka”, *Journal of Contingencies and Crisis Management*, vol. 16, n°1, pp. 24–36. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-5973.2008.00529.x>
- Leon, Esteban; Kelman, Ilan; Kennedy, James & Ashmore, Joseph (2009), “Capacity Building Lessons from a Decade of Transitional Settlement and Shelter.. *International Journal of Strategic Property Management*, vol. 13, n°3, pp. 247-265. DOI: <https://doi.org/10.3846/1648-715X.2009.13.247-265>
- Maynard, Victoria; Parker, Elizabeth; Yoseph-Paulus, Rahayu & Garcia, David (2018), “Urban Planning Following Humanitarian Crises: Supporting Urban Communities and Local Governments to Take the Lead”, *Environment and Urbanization*, vol. 30, n°1, pp. 265-282. DOI: <https://doi.org/10.1177/0956247817732727>
- Ministerio de Obras Públicas (MOP); Dirección de Arquitectura; Departamento de Edificación & Subdepto Ingeniería y Construcción (2014), “Guía práctica para la vivienda de emergencia”. Handle: <https://repositoriodirplan.mop.gob.cl/biblioteca/handle/20.500.12140/32613>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) (2010), “Lineamientos Básicos para Asentamientos de Emergencia”. Disponible en: https://www.plataformaurbana.cl/wp-content/uploads/2010/03/1268430772_lineamientosbasicos.pdf
- Moreno, Juan José (2018), *Nuevo estándar de vivienda y desafíos para la habitabilidad transitoria: Posibilidades de una vida digna en el marco de barrios de emergencia*. Tesis de Magíster en Desarrollo Urbano, Universidad Católica de Chile.
- Observatorio Valparaíso (2017), “Reconstrucción gran incendio de Valparaiso. Informe 1, estado de avance de la reconstrucción”. Disponible en: <https://cdn.plataformaurbana.cl/wp-content/uploads/2016/01/informe-reconstruccion-observatorio-valparaiso.compressed.pdf>
- Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (ONEMI) (2020), “Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres. Plan estratégico Nacional 2020-2030”. Disponible en: <https://emergenciaydesastres.mineduc.cl/wp-content/uploads/2024/01/POLITICA-NACIONALGESTIO%CC%81N-REDUCCIO%CC%81N-DEL-RIESGO-DE-DESASTRES-2020-2030-3.pdf>

- ONEMI; MINVU; MINDES; CIGIDEN; CITRID: Fundación Vivienda; Tecnopanel: & TECHO-Chile (2018), *Habitabilidad Transitoria en Desastres* en Chile: Experiencia en el periodo 2014-2017, Chile, Editorial Maval SPA.
- Organización de las Naciones Unidas (UNHCR) (2007), “Manual para Situaciones de Emergencia”. Disponible en: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/46a9e29a2.html>
- Quiroz, Matías (2023), *Guía práctica para la implementación de Barrios Transitorios de Emergencia (BTE) y Barrios Transitorios de Prevención de Desastre (BTP)*. Tesis de grado Arquitectura, Universidad Diego Portales.
- Sanderson, David; Sharma, Anshu; Kennedy, Jim & Burnell, Jeni (2014), “Principles, Practice and Lessons from Haiti for Urban Post-Disaster Shelter Recovery Programs”. *Asian Journal of Environment and Disaster Management*, vol. 06, n°02, pp. 131-151. DOI: <https://doi.org/10.3850/S1793924014000362>
- Shelterproject (2003), “Report on the Transitional Settlement Sector”. Disponible en: <https://www.ilankelman.org/articles1/tssreport.pdf>
- Soltani, Ahmad; Ardalan, Ali; Darvishi Bolorani, Ali; Haghdost, AliAkbar & Hosseinzadeh-Attar, Mohammad Javad (2015), “Criteria for Site Selection of Temporary Shelters After Earthquakes: A Delphi Panel”, *PLoS Currents*. DOI: <https://doi.org/10.1371/currents.dis.07ae4415115b4b3d71f99ba8b304b807>
- Vásquez, David (2019), “Desastres Naturales en Chile. Declaración de Estado de Catástrofe”. Disponible en: https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/28421/1/Minuta_137_19_Desastres_naturales_en_Chile_estado_de_catastrofe.pdf
- Wagemann, Elizabeth (2017), “Need for Adaptation: Transformation of Temporary Houses”. *Disasters*, vol. 41, n°4, pp. 828–851. DOI: <https://doi.org/10.1111/disa.12228>
- Wagemann, Elizabeth & Moris, Roberto (2018), “Transitional Habitability: Solutions for Post-catastrophe in Chile”, *International Journal of Disaster Risk Reduction*, vol. 31, pp. 514-525. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2018.06.007>
- Wagemann, Elizabeth; Donoso-Pardo, Natalia; Guzmán-Gundermann, Germán & Quiroz-Torres, Matías (2024), “Bridging Architecture and Social Sciences to Study Home-based Work: A Socio-spatial Representation Method”, *Methodological Innovations*, vol. 17, n°1, pp. 50-72. DOI: <https://doi.org/10.1177/20597991241228978>